

La escritora argentina Poldy Bird

Desde la literatura rosa y los cuentos del corazón

Asegura que empezó a escribir a los cinco años. Uno de sus libros vendió casi dos millones de ejemplares después de 70 ediciones y fue traducido a seis idiomas. "Leyendo mis obras", comenta, "un adulto se da cuenta de que no son para adolescentes, pero ellos piensan que sí".

1943

MAURA BRESCIA

Escribió desde siempre, dice. A los tres años ya dictaba, a los cinco tomó la pluma que no dejó nunca más, a los nueve escribía las obras que se presentaban en su colegio.

A los trece ganó un premio literario nacional y comenzó a publicar en suplementos literarios de revistas y diarios argentinos, desde a los 17 su firma ya era cosa de cada día.

De su nombre con reminiscencia de ave, la escritora argentina Poldy Bird afirma que "jamás hubiera usado un apellido tan difícil". También que nunca pensó escribir para niños: sino que sus textos fueron llegando a ellos a través de las lecturas de las mamás o de sus maestros.

Se declara entusiasta de sus jóvenes lectores, que "tienen una capacidad de comprensión, de entenderlo todo y sentir profundamente, que con el tiempo se van



Poldy Bird.

anestesiando". Explicta que no escribe para los niños y adolescentes, aunque se entiende mejor con ellos.

Los cuentos de Verónica

Su primer libro, *Cuentos para Verónica*, coincidió con el nacimiento de su única hija, que actualmente tiene 24 años y estudia psicología.

Cada vez que ocurría algún hecho importante en la relación madre-hija, la incipiente literata lo transcribía en un diario epistolar. La primera parte, editada en 1969, abarca hasta los siete años del personaje, cuando Verónica va al colegio y escribe su primera composición.

El libro tuvo éxito instantáneo, que su autora considera una explosión. Con setenta ediciones, se vendieron un millón 800 mil ejemplares solamente en Argentina. En México 300 mil y ha sido traducido al inglés, francés, alemán, italiano, español, portugués, y japonés.

Alentada, Poldy Bird escribió *Nuevos cuentos para Verónica*, que plasma las anécdotas de la adolescencia. Con expresión pasmada, la escritora atribuye el interés literario que despertó la obra a que "el amor maternal es un tema universal. Creo que las personas sienten lo mismo en todas partes", afirma.

Eluvios de telenovela

Posteriormente escribió *Cuentos para leer sin rimmel*, que tituló así porque la gente le decía que lloraban con sus libros. La crítica estimó que se trataba de efusiones sentimentales y llenos lamentos destinados a humedecer los ojos de las lectoras de revistas femeninas,

que la obra participa de los aflujos de la telenovela.

Nunca participó en talleres literarios, ha publicado diez títulos de cuentos y una sola novela, *Relejos*. De romántico estilo vivencial, declara que no retrata la ficción, sino la realidad. Ha publicado *Palabras para mi hijo adolescente*, *Nosotros los de entonces ya no somos los mismos*, *Cuentos de amor*, *Cuentos de abuela*, *Ventanas*, y una recopilación de sus relatos dedicados a los jóvenes, *El país de la infancia*.

Poldy Bird considera que los sentimientos deben vivirse intensamente y exteriorizarse sin tapujos. "Son el único puente para establecer comunicación con otros seres humanos", afirma. Cuando faltan, queda la soledad. Vida y con una hile, confiesa que teme no ser querida, como también al abandono.

Cariño y abandono

Esta sensación la vivió desde pequeña. La expresó en *La nostalgia*, donde narra la frustración que sintió al perder a su madre siendo una niña. La futura escritora quedó huérfana a los ocho años, cuando su madre murió en un accidente ferroviario. Resintió la pérdida como un abandono y le pareció una injusticia de parte de ella morirle. "Sentí que se había muerto porque no me quería lo suficiente como para vivir", declaró Poldy Bird.

La niña buscó algo escrito para ella, un mensaje, una carta, sin hallarlo. "Ella que había escrito tanto —era poetisa— no había dejado ni una línea para su hijo". Por eso, hasta que nació Verónica no nombró nunca a su madre, y quiso transmitir a su hija las vivencias que las unían. "Si me moría



"Sólo a través de la palabra podemos tener una comunicación total".

de repente, podría saber lo que yo había sentido". A través de Verónica logró, por fin, amigarse con el recuerdo materno.

A finales de año aparecerá una nueva obra, *Mariposas encerradas en mí*.

—Su literatura es tipo "novela rosa o cuentos del corazón". ¿Considera que este género literario llega más por su fácil comprensión?

—Nunca lo pensé. Es lo que hago, lo que siento y lo que me gusta hacer. No podría escribir algo que no sintiera profundamente. Parece que con tantas máscaras como tiene el ser humano en la actualidad, el hecho de poder despojarme de todas esas máscaras, y escribir a corazón abierto es casi una osadía.

—Interesa la novela, pero me gusta el cuento. Siento que redondo mejor en los cuentos, y que no me desperdicio tratando de alargar la ficción para sintetizar. Tengo un gran poder de síntesis, en muy pocas carillas escribo cosas que a otros escritores les llenan mucho espacio.

—¿Cuándo sintió que había profesionalizado el hecho de escribir?

—Estaba trabajando en la redacción de la revista *Voces*. Una vez me llamó la atención que en la misma semana se publicaran

cinco cuentos míos en distintas revistas. Siempre tuve necesidad de publicar lo que escribí.

—¿Cuándo escribe?

—Cuando tengo ganas, a veces paso temporadas sin hacerlo. En la actualidad redacto un cuento a la semana que se publica en una revista. Es un ejercicio que me ayuda, porque escribo mucho con la mente, pensando. Difícilmente puedo eliminar la manía de convertir lo que vivo y siento en literatura. No pienso en imágenes, sino en palabras.

—¿Cuándo miro el techo e imagino cine, no veo solamente las imágenes, sino que también esos globitos como el de las historietas, donde está escrito lo que dicen. Para mí la palabra tiene un poder y una magia que es como el híbrido que une a las personas. Solamente a través de la palabra podemos tener una comunicación total, todo lo demás es ambiguo y vago. Las imágenes pueden ser tautológicas, en cambio las palabras transmiten lo que queremos comunicar.

—¿Por qué la leen los adolescentes?

—Se dio el hecho que los adolescentes me adoptaran y dijeran "veo escritas para nosotros". Leyendo mis obras, un adulto se da cuenta que no son para adolescentes, pero ellos piensan que sí.

Desde la literatura rosa y los cuentos del corazón [entrevista] [artículo]: Maura Brescia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Brescia, Maura, 1943-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desde la literatura rosa y los cuentos del corazón [entrevista] [artículo] : Maura Brescia.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile